

MúsicaCrítica

La musicalidad dio carácter a Mozart



DIRECTORA La maestra valenciana Pilar Vanó estuvo al frente de la Sinfonietta de Varsovia.

Sinfonietta de Varsovia. Mozart. Los bodas de Figaro. M. Zoladziewicz (Cello), A. Wozniak (Violín), J. Szepien (Violín), A. Kłoczka (Figaro), J. Roczniak (Cherubino), A. Juchacz (Bartolo), J. Kozłowski (Basilio), S. Jankowiak (Bartolo), Dirección: P. Vanó. Auditorio del Palacio de Congresos de Castellón. 8 de febrero de 2006.

Antonio Gasó

La ópera de Mozart requiere esencialmente tres cosas para ser ofrecida con la dignidad que merece: músicos, voces y sensibilidad. Se podría decir que esto es una obviedad que se puede aplicar a todos los autores. No tanto. En Mozart estos tres factores son imprescindibles y si alguno falla la prestación se resaca. Anoché en el Auditorio se dieron dos de los tres extremos (el primero y el último) y el tercero en la justa medida para que el evento fuera, como lo fue, aplaudible.

A papel sabido no hay cómo irse, reza el refrán escénico que puede ser aplicable al octeto de cantantes que asumieron a los protagonistas de la deliciosa co-

media de Beaumarchais *Las bodas de Figaro* a la que puso música el compositor de Salzburgo, cuyo 250 aniversario de su nacimiento conmemoramos este año.

Los cantantes de la Ópera de Cámara de Varsovia, que anoche ofrecieron una selección de arias, concilian al detalle la partitura interpretándola con intención y ligereza, y eso en una pieza tan compleja y que requiere una desafiada soltura musical, se agradece. El hecho de que escenificasen la obra, vestidos con los atuendos de época, con una soltura teatral muy dinámica, sirvió para subrayar que llevaban la partitura totalmente asumida. Otra cosa es que los muestros vocales tuvieran gran calidad y que estas fueran las más apropiadas para los personajes.

De entrada, el volumen de todos los componentes del elenco fue más bien escaso (al extremo que a veces costó oírlos) y ello en papeles como los de Figaro o el Conde, se demuestró muy mucho para llevar a cabo los cambios de humor y situación que el libro, de síndula y que Mozart tipifica en su excepcional musical. Lo cantante que encarnó a la Condesa, estaba salada de un inoportuno estrado, que la mermó no poco en sus facultades y hubo de suprimir el arie del tercer acto. Ahora, cabe apuntar como deliciosa la soprano que dio vida al simpático Cherubino (ese sí no se quitó la partitura) y como pertinentes las que encarnaron a Susana y Marcelina (aquella muy emotiva y está con un competente fíto para las agudezas de su arpa). Cumplieron dignamente los cantantes que tomaron sobre sí los papeles de Bartolo y Basilio (este muy profesional en su cometido de tenor bajo).

Entre lo positivo cabe hablar de una refinada orquesta (la Sinfonietta de Varsovia) de prestación muy mozartiana en la docilidad, en los acentos, en el primor de cada uno de los instrumentos y en el conjunto. Al podio la joven directora valenciana Pilar Vanó, bien conocida del público castellonense, que con criterio y autoridad, pese a la precariedad de ensayos y con un conocimiento concienzudo de la partitura, supo cogerla muy ágil de concepto (con el desdén que requiere la intención argumental) muy sensible de acentos y sobre todo muy refinada en las sonoridades, buscando la definición de todos los planos auditivos, la intención de cada uno de los instrumentos y la estética escénica de cada momento.

También cabe apuntar en el haber de la joven maestra el sentido concertador, al ser capaz de dejar a los cantantes fueser a placer y conjugarse con ellos en la prestación de sus intervenciones canoras. No seguirlos (que los se trata de eso) sino acompañarlos en su canto, haciendo que la orquesta fuera el complemento expansivo de la acción vocal. Merecidos aplausos a la afortunada discípula del maestro Gullif.

Más de mil personas asistieron al institucional concierto del Año del Voluntariado, que patrocinó la Conselleria de Bienestar Social.

Panorama-Actual. Imprimir

Página 1 de 1

PANORAMA-
ACTUAL
.es

Imprimir

Panorama-Actual > Cultura >

Más de 1.000 personas asisten al concierto del Año del Voluntariado

Más de 1.000 personas asistieron al Concierto del Año del Voluntariado en la Comunidad Valenciana protagonizado por la Orquesta Sinfónica Sinfonietta de Varsovia, dirigida por Pilar Vanó, que interpretó 'Las Bodas de Figaro', de Mozart, en el Palacio de Congresos de Castellón, y que presidió la subsecretaria de la Conselleria de Bienestar Social, Pilar Mániz, según informaron fuentes de la Generalitat Valenciana.

PANORAMA-ACTUAL - 09/02/2006 22:04 h.

El concierto tiene lugar en el marco de la celebración del Año del Voluntariado de la Comunidad Valenciana y ha sido el primer acto oficial del mismo.

Este evento conmemorativo, cuyo presupuesto global asciende a 1,5 millones de euros en el conjunto de 2006, supondrá la puesta en marcha de 50 nuevos proyectos para impulsar la labor de los voluntarios y de las ONG, así como la aportación de solidez a la larga trayectoria de medidas que impulsa el Consell con el fin de apoyar el trabajo de las entidades y personas voluntarias y extender al conjunto de la ciudadanía los valores de este movimiento, "caracterizado por el compromiso, la tolerancia o la generosidad hacia los demás", señalaron dichas fuentes.

En los últimos cinco años, la Conselleria de Bienestar Social ha promovido medidas para fortalecer el tejido asociativo de la Comunidad y potenciar su crecimiento. Entre ellas, la Ley del Voluntariado, aprobada por unanimidad por la Generalitat en 2001 y, también ese mismo año, la creación de la Fundación de la Solidaridad y el Voluntariado de la Comunidad Valenciana, en colaboración con Bancaja, indicaron.

La declaración del Año del Voluntariado es un nuevo paso en apoyo y la promoción de este sector y, al mismo tiempo, una forma de reconocer la contribución del trabajo voluntario al progreso social, "cuya labor es imprescindible para poder garantizar el bienestar de toda la población, especialmente de las personas más desfavorecidas", añadieron las citadas fuentes. ■